

Mensaje cuatro

Ser absolutos en cuanto al camino de la verdad y en cuanto a la propagación de la verdad

Lectura bíblica: 2 P. 2:2; Mt. 24:14; 28:19-20

I. Debemos ser absolutos en cuanto al camino de la verdad—2 P. 2:2:

- A. El camino de la verdad es la senda de la vida cristiana según la verdad, la cual es la realidad del contenido del Nuevo Testamento.
- B. El camino de la verdad es el camino recto, el camino de Dios—v. 15; Lc. 20:21.
- C. El camino de la verdad es el camino de la justicia; seguir el camino de la justicia es llevar una vida que es recta para con Dios y el hombre—Mt. 5:20; Ro. 14:17.
- D. El camino de la verdad es el “Camino”, lo cual denota la plena salvación del Señor en la economía neotestamentaria de Dios—Hch. 9:2.
- E. Seguir el camino de la verdad equivale a purificar nuestras almas mediante la obediencia a la verdad—1 P. 1:22:
 - 1. Ésta es la verdad santificadora, la cual es la palabra de realidad propia de Dios—Jn. 17:17.
 - 2. La purificación de nuestras almas mediante la obediencia a la verdad hace que todo nuestro ser se concentre en Dios a fin de que lo amemos con todo nuestro corazón, toda nuestra alma y toda nuestra mente—Mr. 12:30.

II. Debemos ser absolutos en cuanto a la propagación de la verdad—Mt. 24:14; 28:19:

- A. El evangelio incluye todas las verdades halladas en la Biblia; toda la Biblia es el evangelio de Dios—Ef. 1:13; Col. 1:5:
 - 1. La comisión única de la iglesia hoy es predicar el evangelio, cuyo contenido es la verdad—Mt. 24:14.
 - 2. Nuestra predicación de la verdad equivale a la predicación del evangelio elevado—Mr. 16:15; 1 Ti. 2:4.
 - 3. El punto más elevado del evangelio de Dios es que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—Ro. 1:3-4; 8:3, 29.
- B. Dios desea que todos los que son salvos lleguen al pleno conocimiento de la verdad—1 Ti. 2:4.
- C. El Señor nos encargó que fuéramos e hiciéramos discípulos a todas las naciones, a fin de llevar el siglo presente a su consumación—Mt. 28:19-20.
- D. Debemos ser uno con el Señor en cuanto a aprender la verdad, a aplicar la verdad, a hablar la verdad y a propagar la verdad—Zac. 8:16.
- E. El Señor se valdrá de las verdades elevadas para dar fin a esta era y venir por segunda vez; esto preparará la novia—Mt. 28:19-20; Ap. 19:7.
- F. La propagación de las verdades divinas propiciará la restauración del Señor; según Isaías 11:9, la restauración vendrá porque “la tierra será llena del conocimiento de Jehová, / como las aguas cubren el mar”.